

La tecnología y la “banalidad del mal

de 1945 a 2010

Resumen:

Partiendo del caso concreto de una persona, Adolf Eichmann, teniente coronel de las SS; para algunos, uno de los mayores criminales de la historia y para otros, tan solo un mero funcionario irreflexivo, Hannah Arendt popularizó el concepto de la “banalidad del mal”.

Con la ayuda de historiadores, psicólogos y filósofos contemporáneos, profundizaremos en ese concepto asociado no solo a regímenes totalitarios o a tiempos de guerra sino también a otras circunstancias en las que la persona es desposeída de aquello que la hace verdaderamente humana: su individualidad.

Ello nos llevará a las sociedades tecnoliberales del siglo XXI dominadas por las tecnologías digitales y convencidas de la superioridad de la Inteligencia Artificial ya lograda con las primeras supercomputadoras, sociedades en las que el ser humano puede ser igualmente anulado como individuo autónomo, pero sociedades que también pueden hacer de él un ser más libre y solidario con los demás. En ese entorno de progreso constante de la técnica en el que parece retrógrado intentar aferrarse a las posturas inmovilistas de nostálgicos humanistas, nos preguntaremos: ¿es la aceptación incondicional de las nuevas tecnologías la única posibilidad de mejora de la humanidad y la única opción deseable para todos y cada uno de los seres humanos?

Debatir esta cuestión supone estar atentos a que la “banalidad del mal” no pueda repetirse en nuestros tiempos, pues nuestro futuro individual y el del conjunto de nuestra sociedad será mejor si todos nos hacemos conscientes de las posibilidades que se nos presentan en esta época en que la técnica es capaz de desafiar casi todas las limitaciones previas que nos han definido hasta ahora. Es un debate filosófico y político actual que no podemos simple y pasivamente dejar en manos de expertos sino que nos incube a todos activamente.

Palabras clave: Banalidad del mal, anti humanismo, tecnocracia, violencia, obediencia.